

Bienestar y Salud Social

Pedro César Cantú Martínez

Editor

Universidad Autónoma de Nuevo León

Primera edición, 2020

Cantú-Martínez, Pedro César (Editor)
Bienestar y Salud Social/ Pedro César Cantú-Martínez (Editor)
Primera edición, Monterrey, N.L.; Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad
de Ciencias Biológicas, 2020. 474 páginas. 16 cm x 21 cm
(Colección Tendencias)

ISBN: 978-607-27-1302-4

Rogelio G. Garza Rivera
Rector
Santos Guzmán López
Secretario General
Emilia E. Vázquez Farías
Secretaría Académica
Celso José Garza Acuña
Secretario de Extensión y Cultura
Antonio Ramos Revillas
Director de la Editorial Universitaria UANL

© Universidad Autónoma de Nuevo León
© Pedro César Cantú Martínez

Casa Universitaria del Libro
Padre Mier 909 Poniente esquina con Vallarta
Monterrey, N.L., México, C.P. 64440
Teléfono: (5281) 8329 4111 / Fax: (5281) 8329 4095
E-mail: editorial.uanl@uanl.mx
Página web: www.editorialuniversitaria.uanl.mx

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra -incluido el diseño
tipográfico y de portada-, sin el permiso por escrito del autor.

Impreso en Monterrey, México
Printed in Monterrey, Mexico



Capítulo 28. Biorresonancia como terapia complementaria

Pedro César Cantú-Martínez¹

Omar Heredia Rodríguez¹

Abraham Octavio Rodríguez de la Fuente¹

José Antonio Heredia Rojas¹

INTRODUCCIÓN

Hoy en día el auge que existe en derredor de la medicina alternativa como complementaria, señala Patiño (2006, p. 136), “no es un fenómeno nuevo: realmente siempre han existido”. En este sentido, se debe aseverar que la terapia alternativa siempre puede ser combinada con la medicina científica, pero nunca esta debe sustituir o remplazarla. Por ello se asegura que “un mejor término sería medicina complementaria, que llevaría implícito que es coadyuvante de la medicina científica y no algo que la remplaza” (Patiño, 2006, p. 136).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2019, párraf. 3), precisa medicina alternativa y/o complementaria (MAC) como “un conjunto amplio de prácticas de atención de salud que no forman parte de la propia tradición del país y no están integradas en el sistema sanitario principal”. Mientras los impulsores de la medicina basada en evidencias, consideran que la MAC son “todas aquellas prácticas y recursos de curación acompañadas de sus respectivas teorías y creencias, que no son intrínsecas al sistema de salud políticamente dominante de una sociedad o cultura en un periodo histórico determinado” (Peña y Paco, 2007, p. 88).

1. Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Ciencias Biológicas, San Nicolás de los Garza, N.L., México

De tal forma, que cuando se integran la medicina científica con la MAC podemos hablar de una medicina o terapia integrativa (Potenziani y Potenziani, 2014). En algunos casos, indica la Sociedad de Lucha contra la Leucemia y el Linfoma (2016, p. 2), que las terapias de la MAC han

demostrado su seguridad y sus beneficios para los pacientes con cáncer. Por ejemplo, hay algunas terapias complementarias que ayudan a los pacientes a manejar los efectos secundarios relacionados con el tratamiento del cáncer, tales como las náuseas, la fatiga y el dolor.

Por lo tanto, hablar de una terapia integrativa se alude al “empleo de sustancias -o procedimientos- que tienen como objetivo coadyuvar al medicamento alópata, utilizándolos de manera conjunta sin pretender sustituir el efecto de este último” (Isaac-Otero et al, 2016, p. 8). En el presente trabajo se pretende abordar el uso de MAC y del empleo de la biorresonancia.

USO DE LA MAC

En el trabajo de López-Guevara et al. (2004, p. 265) comentan que la MAC

se utiliza en todo el mundo y constituye un sistema sanitario de rápido crecimiento y de gran importancia económica [...] Gran parte de la población la ha utilizado al menos una vez en su vida, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo.

Esto se documenta por la OMS (2002) al indicar que en América Latina y Asia el uso de la MAC está fuertemente unida al contexto sociocultural, mientras en África se emplea buscando resolver las carencias de atención sanitaria que adolecen. No obstante lo anterior, por ejemplo en China gran parte de la atención en salud se hace mediante la MAC que constituye alrededor del 40%.

Ahora bien, esto también se constata en naciones desarrolladas, puesto que surge en el Instituto Nacional Contra el Cáncer

(NCI) de los Estados Unidos, como lo comentan Potenziani y Potenziani (2014), un espacio de investigación relacionada con la MAC que se denomina Centro Nacional para la Medicina Alternativa y Complementaria (NCCAM), donde se llevan a cabo indagaciones sobre las distintas terapias suplementarias que son utilizadas por los estadounidenses. El NCCAM cataloga las distintas MAC en los siguientes apartados (citado por Potenziani y Potenziani, 2014, p. 5):

1. Argumentos Médicos Alternativos (homeopatía, medicina tradicional oriental y ayurveda).
2. Argumentos enfocando Mente-Cuerpo como la meditación, plegaria y curación mental y terapias con soluciones creativas (arte, música y danza).
3. Terapia Biológica (vitaminas, minerales, aminoácidos, fitoterapia o productos herbarios, dieta especial dirigida y productos no dietéticos con propiedades antineoplásicas).
4. Métodos de Manipulación basados en el cuerpo (manipulación quiropráctica y masajes).
5. Terapias sobre la base de la energía utilizando campos de energía tales como las terapias de biocampo, chigong, reiki y terapias de energía con toques terapéuticos y las denominadas terapias bioelectromagnéticas que implican el uso no convencional de campos electromagnéticos (campos de impulso, campos magnéticos o campos de corriente alterna o directa).

En la actualidad existen avances en el uso de tratamientos terapéuticos relacionados con la MAC, que de manera particular se ha evidenciado que estas son inocuas y bastante seguras para los pacientes en los que son empleadas (Sinitsyn et al. 1998). En este marco, encontramos las terapias electromagnéticas como la denominada biorresonancia, que consiste en atender al paciente, considerando su campo vibratorio del cuerpo o bien, el de las sustancias provenientes del paciente (Del Giudice et al. 1988).

Posteriormente se evidenció, como lo mencionan Aïssa et al. (1993), que se pueden introducir señales moleculares, las cuales nombramos como oscilaciones electromagnéticas, esencialmente de moléculas de sustancias que transfieren mensajes, como es el caso de antígenos, hormonas o algunos fármacos entre otros.

TERAPIA DE BIORRESONANCIA

Peña (2001, p. 2) comenta que los antecedentes de la biorresonancia se remontan a 1977 en el país de Alemania, cuando los trabajos de Franz Morrell, que fue precursor de la terapia

presentó el primer equipo de Biorresonancia utilizando el principio de usar esa información que proviene del paciente o de sustancias relacionadas con el paciente (Alérgenos), invirtiéndola y amplificándola según sea el caso; el equipo fue denominado MORA ya que fue desarrollado conjuntamente con el Ingeniero electrónico E. Rasche (Morell-Rasche). Este equipo contenía los diferentes filtros de banda que permiten seleccionar rangos de frecuencia. El margen de frecuencia alcanzaba de 1Hz hasta al margen superior de kilohertzios. Se podía amplificar hasta 64 veces. Por muchos años, con esto se podía tratar exitosamente un gran número de pacientes con enfermedades crónicas. El círculo de los usuarios creció año por año, y con esto se ampliaron también las experiencias.

La biorresonancia se sustenta particularmente en el hecho de la naturaleza bioeléctrica del ser humano, donde se presume que cada corpúsculo celular posee una banda de frecuencias que expresa ondas electromagnéticas. Por lo tanto, es un método de características biofísicas y de orden holístico, con trasmisión de campos energéticos débiles que estimulan el sistema inmunobiológico de las personas; que según Karakos et al. (2019), puede usarse para el tratamiento diagnóstico y terapéutico en distintas enfermedades.

Como ya se ha comentado la biorresonancia utiliza las ondas electromagnéticas recibidas del paciente enfermo, las cuales son cambiadas y con ello aumentar la capacidad y efectividad del sistema autoinmune, y así poder llevar al paciente enfermo a recuperar su salud o atenuar los efectos de las propias enfermedades (Alberto et al., 2014).

Por lo tanto, la biorresonancia trabaja sobre la base de los campos espectrales magnéticos que emiten los organismos vivos, de tal manera que la terapia es diferenciada como resultado de la comparación entre las frecuencias anormales y normales emitidas por el cuerpo de los pacientes (Bassett y Bassett, 1993; Montagnier et al., 2009). Un ejemplo de ello, es el estudio realizado en pacientes con artritis reumatoide, que fueron tratados con biorresonancia, e indican que activaron el mecanismo protector mejorando la salud de los participantes (Islamov et al., 2002).

Al mismo tiempo, Adoración Martínez (2009, p. 103) tras su investigación concluye que el tratamiento por biorresonancia puede considerarse adecuado para el procedimiento terapéutico de personas afectadas con el síndrome de fibromialgia, al mencionar “que para el paciente es satisfactorio notar como sus síntomas van disminuyendo, ya que la fibromialgia no solo causa dolor físico sino también psíquico y alteraciones psicológicas; ganando al mismo tiempo una seguridad en sí mismos que antes no tenía”.

Paralelo a los estudios anteriores, recientemente se han llevado a cabo nuevas experiencias prácticas como la de Torres-Flores (2006) y Heredia-Rodríguez (2017), donde se obtuvieron resultados propicios para la inhibición de cultivos axénicos in vitro de *Tricomonas vaginalis* y *Entamoeba histolytica* al transferir metronidazol al agua empleando biorresonancia, misma situación se presentó al introducir cetriaxona y electrotransferirla al agua para actuar favorablemente sobre *Listeria monocytogenes*, *Serratia marcescens* y *Helicobacter pylori*. Con lo cual se demostró que la terapia de biorresonancia coadyuva aunado al fármaco con un efecto inhibitorio sobre el crecimiento biológico, y además se confirma que la molécula de agua cuenta con la capacidad de contener en su estructura molecular oscilaciones electromagnéticas de los fármacos.

CONCLUSIONES

El empleo de terapias integrativas donde convergen tanto las convencionales como las MAC pone de manifiesto el diagnóstico de una enfermedad así como la de sus tratamientos, que están estrechamente circunscritos a las actitudes del personal de salud y de aquellas de orden cultural que subsisten en una sociedad. Pero

además, es de resaltar que las prácticas terapéuticas que se ejercen en un país, no necesariamente se admiten en otro marco sociocultural de otra nación.

No obstante, se reconoce que todos los tratamientos convencionales como no convencionales, están enfocados en la procuración del bienestar, restablecimiento de la salud y mejoría integral de las personas. De tal manera que “gran parte de los resultados son óptimos para los enfermos, familiares y amigos, además de que el entorno social contribuye al beneficio de las acciones empleadas y de los efectos terapéuticos con resultados positivos” (López-Guevara, 2004, p. 271).

Por esta razón, Arango-Vélez y Montoya-Vélez (2015, p. 291) aseveran que no “podemos rechazar un tratamiento por ignorancia y desconocimiento, por esto es necesario que bajo la evidencia científica se logren validar los tratamientos, permitiéndonos conocer cuáles son las opciones que los pacientes tienen para mejorar su calidad de vida”. Por último, la biorresonancia se muestra como una disyuntiva sumamente apreciable para el tratamiento de distintas enfermedades, y aunque los estudios siguen desarrollándose y comienza a haber un campo promisorio por los resultados, como también de sumo interés para la investigación, se considera que todavía es pertinente aumentar las evidencias de estas indagaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Aïssa J., Litime, M.H., Attias, E., Allal, A. & Benveniste, J. (1993). Transfer of molecular signals via electronic circuitry. *FASEB*, 7, A 602.
- Alberto, F., Mario, L., Sara, P., Settimio, G. & Antonella, L. (2014). Electromagnetic information delivery as a new tool in translational medicine. *Int J Clin Exp Med*, 7(9), 2550-2556.
- Arango-Vélez, V. & Montoya-Vélez, L.P. (2015). Medicina Integrativa: efectos de la acupuntura y su aplicación clínica en la medicina convencional. *Rev CES Med*, 29(2), 283-294.
- Bassett, C.A. & Bassett, L. (1993). Beneficial effects of electromagnetic fields. *JCell Biochem*, 51(4), 387-93.
- Del Giudice, E., Preparata, G. & Vitiello, G. (1988). Water was a free electric dipole laser. *Physical Reviews Letter*, 61, 1085-1088.

- Heredia-Rodríguez, O. (2017). Actividad biológica de drogas electrotransferidas sobre microorganismos de importancia médica. (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León. San Nicolás de los Garza, N.L., México.
- Isaac-Otero, G., Molina-Alonso, D., Asencio-López, L. & Leal-Leal, C. (2016). Uso de la medicina alternativa y complementaria (MAC) en el cáncer infantil: encuesta de 100 casos en un instituto de tercer nivel de atención. *Gac Med Mex*, 152, 7-12
- Islamov, B.I., Balabanova, R.M., Funtikov, V.A., Gotovskii, Y.V. & Meizerov, E.E. (2002). Effect of bioresonance therapy on antioxidant system in lymphocytes in patients with rheumatoid arthritis. *Bull Exp Biol Med*, 134(3), 248-250.
- Karakos, P., Grigorios, T., Theodoros, K. & Lialiaris Theodoros, L. (2019). The effectiveness of bioresonance method on human health. *The Open Epidemiology Journal*, 8, 1-8.
- López-Guevara, V., Rodríguez-Pérez, M.L. & Treviño-Garza, C. (2004). Medicina complementaria y alternativa. *Med Univ*, 6(25), 264-271.
- Martínez, A. (2009). Tratamiento con el sistema de biofeedback-scio mediante biorresonancia en pacientes diagnosticados de fibromiagia. (Tesina de doctorado). Universidad Internacional de Cataluña. Barcelona, España.
- Montagnier, L., Aïssa, J., Ferris, S., Montagnier, J.L. & Lavallée, C. (2009). Electromagnetic signals are produced by aqueous nanostructures derived from bacterial DNA sequences. *Interdiscip Sci*, 1(2), 81-90.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2002). Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2002-2005. Ginebra. OMS.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2019). Definición de medicina tradicional y alternativa o complementaria. Visitado el 17 de julio del 2019. Disponible en: https://www.who.int/topics/traditional_medicine/definitions/es/
- Patiño, J.F. (2006). Medicina complementaria y medicina alternativa. *Revista Colombiana de Cirugía*, 21(3), 136-138.
- Peña, A. & Paco, O. (2007). Medicina alternativa: intento de análisis. *Anales de la Facultad de Medicina*, 68(1), 87-96.
- Peña, R. (2001). Experiencias clínicas con Biorresonancia y enfoque Hamer de las enfermedades. XI Seminario Internacional de Terapias Alternativas. *Fronteras de la investigación Médica*. Recuperado

de: <http://sambyh.com/articulos/experiencias-clinicas-con-biorresonancia.pdf>

- Potenziani, J.C. & Potenziani, S.D. (2014). Medicina alternativa complementaria en enfermedades prostáticas. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/242777538_Libro_Medicina_Alternativa-Complementaria_en_Enfermedades_Prostáticas_Terapia_Biologica
- Sinitsyn, N.I., Petrosyan, V.L., Yolkin, V.A, Devyatkov, N.D., Gulyaev Yu, V. & Betskii, O.V. (1998). Particular role of a MM wave-water médium system in the nature. *Biomedical Radioelectronics*, 1, 5-53.
- Sociedad de Lucha contra la Leucemia y el Linfoma (2016). Información sobre medicina integrativa y las terapias complementarias. FS8S. Nueva York. LLS.
- Torres-Flores A.C. (2006). Capacidad de la molécula de agua para almacenar oscilaciones electromagnéticas de metronidazole y su efecto en el crecimiento de trofozoítos de *Entamoeba histolytica* y *Trichomonas vaginalis* in vitro mediante la técnica de biorresonancia. (Tesis de Licenciatura). Universidad Autónoma de Nuevo León. San Nicolás de los Garza, N.L., México.